

El 2º Medicamentazo

una nueva ofensiva del capital contra la clase obrera

El PCR estuvo presente en la movilización de febrero pasado, contra la reducción de la lista de medicamentos subvencionados por el sistema de Seguridad Social, y difundió esta octavilla.

Los trabajadores nos enfrentamos por segunda vez (primero con el PSOE, ahora con el PP) a un recorte en la lista de medicamentos subvencionados por la Seguridad Social. Se trata, en resumidas cuentas de otro ataque frontal al Sistema Nacional de Salud que tiene por **objetivo final** la privatización de la sanidad pública: este recetazo es un paso más y, si no lo remediamos, le seguirá la privatización de los hospitales o, lo que es lo mismo, su conversión en fundaciones.

Un pretexto para estas medidas es el supuesto déficit de la Seguridad Social. En primer lugar, tal déficit sólo existe si se incluyen en el Presupuesto de la Seguridad Social las pensiones no contributivas. Como su nombre indica, éstas no se financian del fondo salarial de los trabajadores, sino que son ayudas que el Estado burgués tiene el deber de proporcionar a los más pobres pero que quiere cargar sobre las espaldas de los demás trabajadores asalariados. En segundo lugar, si realmente fuese cierto el déficit del sistema sanitario público, renunciarían de inmediato a sus planes de privatización pues ¿qué empresa privada iría a hacerse cargo de hospitales, etc., si tienen pérdidas?

Otro pretexto es que la reducción de la cobertura de medicamentos por parte de la Seguridad Social sólo afectará a los de "baja utili-

dad terapéutica". Pero lo cierto es que no van a ser sustituidos por otros más útiles, ni tampoco se retirará la autorización sanitaria para su comercialización. De este modo podrán seguir aumentando los ya escandalosos beneficios de la gran industria farmacéutica, no solamente a costa de la mayor explotación de sus propios obreros, sino también (y una vez más) a costa de los demás trabajadores que tendremos que pagar las medicinas de nuestro bolsillo (si podemos y si no, nos quedamos sin ellas), después de haber contribuido ya al gasto sanitario con nuestra cotización mensual a la Seguridad Social.

¡No debemos permitir este nuevo golpe a nuestras condiciones de vida por parte de la clase capitalista! ¡Debemos luchar por mantener este derecho a la seguridad social que fue arrancado por las generaciones de proletarios que nos precedieron, y por el que murieron muchos de nuestros compañeros!

La racionalización y reducción del gasto farmacéutico no debe hacerse a costa de los exiguos salarios de los trabajadores, sino **a costa de los beneficios** de las grandes multinacionales, de los bancos, de los especuladores de bolsa, etc., beneficios que están batiendo todos los récords, como nos informan con gran alborozo y descaro, al mismo tiempo que nos sacuden con recortes, congelacio-

nes, precarización de nuestra situación laboral, horas extras, "accidentes" (o asesinatos) de trabajo, etc.

Como **medidas directas**, proponemos:

1- Que la distribución de todos los medicamentos esté bajo control médico, siendo la receta médica la única vía de comercialización [*].

2- Que no se permita la comercialización de medicamentos inútiles o perjudiciales [**].

3- Que se receten medicamentos genéricos y no los medicamentos "de la marca que más sillones de doctores compre".

4- Prohibir toda la publicidad de medicamentos para evitar la automedicación, y que sólo el criterio médico valore la conveniencia de su uso.

5- Nacionalizar la industria farmacéutica.

6- Gratuidad de todas las especialidades médicas y de todas las prescripciones farmacológicas.

El capital no ve en nosotros, los obreros, más que mercancías (productoras de plusvalía) que adquiere en el mercado de trabajo, como compra sus máquinas en el mercado de los medios de producción: si una de éstas sufre una avería, el patrón capitalista paga el arreglo de su bolsillo; ¿y por qué no va a pagar cuando la salud de sus trabajadores se estropea? Para empezar, los empresarios deben saldar sus deudas con la Seguridad Social y no reducir sus aportaciones a la misma. Y además debemos exigir que la financien en su totalidad, ya que son los únicos que sacan beneficios de la producción (los obreros sólo sacamos un salario para atender las necesidades más básicas y poder así volver a

IDIGORAS Y PACHI

